

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVISTA EN UN PGI MEDIANTE EXCAVACIÓN CON SONDEOS EN LA VILLA ROMANA DE SALAR (GRANADA). FASE I, 2019.

Julio M. Román Punzón
Manuel Moreno Alcaide
Pablo Ruiz Montes
Julio Ramos Noguera
Cintia Moreno García

Resumen

Se presentan los resultados de la primera Fase del Proyecto General de Investigación de la villa romana de Salar, consistente en una excavación arqueológica con sondeos, la cual ha proporcionado nuevas evidencias de la monumentalidad y refinada decoración de este complejo arquitectónico rural.

Abstract

The results of the fieldwork undertaken in the first phase of research project of the Roman villa of Salar will be analysed, which has provided new evidence of the monumentality and refined decoration of this rural architectural complex.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra los resultados obtenidos durante la intervención arqueológica llevada a cabo en agosto de 2019, de excavación arqueológica mediante sondeos, en la villa romana de Salar (Granada), que constituye, a su vez, la primera actuación arqueológica prevista en el Proyecto General de Investigación “*Investigación, Conservación y Puesta en Valor de la villa romana de Salar (Granada), 2019-2023*”.

La propuesta de excavación arqueológica para esta actuación del año 2019 pretendía lo siguiente:

- Finalizar la excavación del CE03, en la Zona A del yacimiento, con el objetivo de clarificar la funcionalidad y cronología de construcción de esta interesante estancia abovedada, así como su relación física con la *pars urbana*, a la cual no parece acceder de modo directo, constituyendo, quizá, un edificio anexo.
- De igual modo, y como actuación de mayor envergadura, se preveía completar la excavación de la Zona B, en dirección norte/noreste, con el objetivo fundamental de ir completando la planta del edificio residencial por la zona suroeste del peristilo, exhumando una parte importante del pasillo occidental, así como de la zona oeste del

peristilo, dándonos una imagen más clara del posible *viridarium* que ocupase el interior de dicho espacio abierto.

Además, debido al incremento de voluntarios que han participado este año en la excavación, hemos podido acometer en esta campaña una de las actuaciones concretas previstas para el año 2020:

- en la Zona A, se ha realizado una pequeña cata en torno a la cabecera del ninfeo (CE02), con el objetivo de obtener datos que nos revelasen, con mayor exactitud, el momento de su construcción, así como de su sistema constructivo. De este modo, podríamos realizar una reconstrucción más fidedigna de su imagen original, incluyendo un aspecto muy importante, como es conocer el sistema de abastecimiento de agua de la fuente-ninfeo.

Asimismo, y como el resto de campañas arqueológicas, existen otros objetivos a alcanzar:

- Investigar en áreas del yacimiento que no habían sido previamente afectadas, ni por la destructiva actuación de movimiento de tierras que dio lugar a su descubrimiento inicial, ni por las posteriores actuaciones arqueológicas desarrolladas hasta el año 2014, con la intención de obtener una lectura estratigráfica del yacimiento lo más inalterada posible; lo cual nos permitirá, sin duda, reconocer los distintos periodos y fases de ocupación y uso, tanto del solar, en general, como de la villa romana, en particular.
- Seguir recuperando bienes muebles e inmuebles pertenecientes a este edificio monumental, que puedan ser objeto de su puesta en valor e incorporación a las zonas cubiertas con las que ya cuenta la villa romana de Salar.

La intervención arqueológica tuvo lugar entre los días 31 de julio y 30 de agosto de 2019, contando para su dirección con cinco técnicos arqueólogos (los firmantes de este trabajo). Asimismo, la ejecución de las tareas de campo fue llevada a cabo por estudiantes, fundamentalmente, del Grado y/o Máster de Arqueología de la Universidad de Granada, a los cuales agradecemos su esfuerzo, dedicación y buen hacer durante las tres semanas que duró esta actuación: Elena Correa, Celia López, María Molina, María Jesús Moreno, Ángela Rosa, Irene Servillera, Ana Soler, Penélope Martín, Carmen Ruiz, Octavio Gómez, David Redondo, Cristina Gallud, Daniel Juliá –restaurador-, y José Ruiz (Universidad de Sevilla).

Asimismo, como cada año, queremos destacar la colaboración puntual, en dichas tareas de campo, de algunos vecinos de la localidad, una experiencia de participación comunitaria que entendemos fundamental como mecanismo de reconocimiento y asunción de la identidad local a través del patrimonio histórico, que debe coadyuvar, sin duda, a la valoración y, por ende, protección y conservación de los bienes patrimoniales.

Por otro lado, señalar que las decisiones referentes a conservación y protección de las estructuras exhumadas se tomaron siempre bajo directrices consensuadas con el equipo de restauración del yacimiento, la empresa *Julia Ramos, Restauración del Patrimonio S.L.*, que se ha incorporado al equipo de investigación este año, y a la cual agradecemos, igualmente, su plena y absoluta disponibilidad cuantas veces hemos tenido que acudir a su experto asesoramiento.

DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA

Localización

El área de actuación de nuestro proyecto se enmarca en la región del Poniente Granadino, en la comarca histórica de Loja, región que forma una frontera natural con las provincias de Jaén, Málaga y Córdoba. Más concretamente, nos circunscribiremos al espacio territorial delimitado por la división administrativa del término municipal, en este caso, del municipio de Salar. Este, se halla en la provincia de Granada, en su extremo occidental (hoja 1025 –Loja-, del Mapa Topográfico Nacional MTN50, E= 1:50.000). Presenta una extensión total de 84,4 km², y limita al norte con Huétor Tájar, al este con Moraleda de Zafayona, al oeste con Loja y al sur con Alhama de Granada. Asimismo, se encuentra surcado por el Arroyo Salar, y ubicado contiguo a dos vías de comunicación principales de la provincia, como son el río Genil, junto al que discurría la calzada que uniría *Iliberris* con las ciudades del fértil valle del Guadalquivir, así como junto a la vía Loja-Alhama, camino tradicional que conectaba las tierras de la vega granadina con la costa malagueña, a través del “Boquete de Zafarraya”.

INSERTAR FIGURAS 1 Y 2

Esa misma ubicación estratégica es compartida por la villa romana que nos ocupa, justamente adosada a la carretera Loja-Alhama, y a poco menos de 700 metros de la actual autovía A-92, que fosiliza, aproximadamente, la mencionada vía natural de conexión con el valle del Guadalquivir.

Para no repetirnos con lo ya descrito en otros trabajos, respecto al marco físico, la evaluación del potencial arqueológico del entorno o la historia de las investigaciones en la villa romana de Salar, remitimos al resumen presentado en esta misma colección del Anuario Arqueológico de Andalucía del año 2016, para abundar en dichos aspectos.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La actividad propuesta se ha llevado a cabo al interior de ambas Zonas, A y B. En la zona A solo ha conllevado excavación, mientras que, en la Zona B, se han realizado dos tipos de actuaciones, control arqueológico de movimientos manuales de tierra, y excavación arqueológica mediante sondeos.

INSERTAR FIGURA 3

Para llevar a cabo dichos objetivos, nuestro trabajo de documentación de campo se ha realizado con una combinación de diferentes métodos de registro y documentación arqueológica: por un lado, hemos utilizado el sistema de registro arqueológico informatizado, basado en el SIAA del Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la UGR, modificado y adaptado a las necesidades de este yacimiento, tal y como se especificó en el proyecto de PGI; por otro lado, el empleo del dibujo arqueológico mediante fotogrametría. La combinación de ambas técnicas ha supuesto un paso adelante en nuestro proyecto, lo que nos ha permitido una aceleración del trabajo de campo y una mayor precisión en el dibujo arqueológico, ya que éste, a su vez, ha sido corregido con la toma de puntos realizada con la Estación Total.

Igualmente, debemos señalar que, antes de comenzar con cualquiera de las actuaciones arqueológicas proyectadas, se ha procedido a la cubrición de la zonas ya excavadas más cercanas a las áreas de actuación de esta campaña, siguiendo las directrices de la Delegación de Cultura y la responsable de conservación y restauración, Julia Ramos, con el objeto de proteger las estructuras y pavimentos documentados en años anteriores. Así, dicha protección ha consistido en una capa de arena de sílice, de 5 cm, depositada directamente sobre los mosaicos; sobre esta, unos paneles de madera y poliuretano; y finalmente, todo cubierto con malla plástica. Además, sobre todo este sistema de cubrición se ha añadido tierra de la propia excavación, entre 5 y 10 cm, para una mayor preservación.

Inicialmente, entre el 31 de julio y el 2 de agosto, se ha procedido a la retirada de una parte de la rampa de acceso al sondeo 04, existente en el interior de la zona cubierta B, para dejarlo a la altura de la superficie llana actualmente conservada al norte del sondeo 04, y que será objeto de excavación esta campaña. Dicha actuación estaba encaminada a preparar el área de excavación, no solo de esta campaña, sino de la siguiente. De este modo, se ha rebajado una parte del estrecho pasillo, de un metro de anchura aproximadamente, al oeste de la zona cubierta (que permitiese el fácil acceso a la zona de excavación, así como la evacuación de tierras).

En lo referente a la secuencia arqueológica, y al igual que el año anterior, se han retirado parte de dos grandes capas de limos, prácticamente sin intrusiones (sin piedras y sin material cerámico), procedentes, fundamentalmente, de las avenidas torrenciales de los barrancos situados al este de la villa, así como del desbordamiento del arroyo Salar. No obstante, el último metro de limos retirados contiene algunos fragmentos de época romana, medieval y moderna mezclados. Destaca la escasez de materiales de época medieval, siendo en su mayoría de época moderna, lo cual sugiere que es cuando debió aumentar la intensidad de la re-explotación agrícola de estas tierras.

En cuanto a la excavación con sondeos, se ha llevado a cabo entre los días 5 y 30 de agosto, tanto en espacios de la Zona A como de la Zona B. Contamos, para el desempeño de los trabajos arqueológicos, con 15 voluntarios, además del director de la excavación, Julio M. Román Punzón, y los técnicos arqueólogos Manuel Moreno Alcaide, Pablo Ruiz Montes, Julio Ramos Noguera y Cintia Moreno García, los cuales han realizado tareas como responsables de sondeo, fotogrametría, registro arqueológico y gestión y tratamiento de materiales arqueológicos.

Tal y como indicamos anteriormente, en la llamada Zona A, hemos realizado dos sondeos: por un lado, el conocido como Sondeo 05, ubicado sobre la cascada del ninfeo, y que alcanzaba hasta la rasante vertical con el zuncho de hormigón de la cubierta de toda esta zona, y por otro, la ampliación del Sondeo 03, de tal modo que se completase la excavación del Complejo Estructural 03 en su parte actualmente visible.

A) Sondeo 3

Con el objetivo de finalizar la excavación de este ámbito abovedado, y que ésta nos aportara más información para determinar tanto su función como el diseño constructivo de su cubierta curva, procedimos a completar el pequeño sondeo que tuvimos ocasión de realizar en el año 2016, en la zona más meridional de este espacio.

Así, comenzamos por la unidad estratigráfica que quedaba en la superficie inacabada de este espacio, UE 1144, formada por parte del derrumbe de la techumbre curva de este CE 003. Por debajo, y tal y como tuvimos ocasión de documentar en 2016, se suceden toda una serie de estratos asociados, no solo a los distintos momentos del derrumbe de la estancia, sino a las diferentes capas de cada estructura. Así, la caída de la cubierta muestra con claridad cómo directamente sobre el pavimento último de la estancia se depositan las capas más exteriores de dicha cubierta, es decir, el revoco interior que remata el aspecto final de la cubierta, y de modo consecutivo, la estructura de *tubi*, la capa entre esos *tubi* y la cubierta exterior, y finalmente, las *tégulae* e ímbrices de la mencionada techumbre externa (UEs 1021, 1045, 1026=1178, 1174=1184, 1195). Destacan, entre todas ellas, las UEs 1174 y la 1184. La primera de ellas es un nivel de cal mezclado con materiales constructivos, algunos de ellos quemados, cerámica, teselas, *tubi* y restos de molduras de cal, evidenciada su carácter de último revoco exterior de la bóveda, la que daría el aspecto final a la misma desde el interior, y que cayó en primer lugar cuando se produjo el incendio que destruyó la cubierta de esta estancia. La documentación de algunas molduras de cal, incluso con restos de pintura azul, permiten hipotetizar con el acabado final del interior de la bóveda de esta estancia. Por su parte, la UE 1184, probablemente de igual origen que la anterior, contiene gran cantidad de *tubi* estructurados, con mucho *opus signinum* por encima, así como abundantes restos de carbón (producto del mencionado incendio).

Tras retirar los restos de estas unidades, apareció la superficie de circulación de finales del s. V y la primera mitad del VI, anterior al derrumbe de la sala. Si el año 2016, en el pequeño sondeo realizado al sur de este ámbito, solo pudimos identificar los restos de una sencilla pavimentación formada por tierra apisonada (UE 1035), este año hemos podido comprobar que, originalmente, estuvo solada como el resto de espacios hasta ahora identificados en la villa, con un suelo de *opus tessellatum*, en este caso, con motivos geométricos, del cual sólo hemos documentado unos escasos restos adosados a los muros perimetrales de la estancia (UE 1181=1206=1207=1208). Es decir, sería durante la ocupación tardoantigua de esta sala cuando se destruyese el mosaico que la solaba, desapareciendo, incluso, la mayoría del nivel de preparación de mortero de cal sobre el que se disponían las teselas (UE 1182=1205=1216=1217=1218=1219).

INSERTAR FIGURA 4

Evidencia clara de esa destrucción es, por un lado, la gran cantidad de pequeños agujeros que muestra el suelo UE 1035=1215, de difícil interpretación, pero que hay que relacionar con las actividades domésticas que se debieron llevar a cabo en ese momento, y por otro, un estrato de pequeño grosor, que apareció en algunos puntos sobre el suelo agujereado, la UE 1195, probablemente, el nivel de uso tardoantiguo de la sala. Destacan, entre todos los agujeros identificados, en general de pocos centímetros de diámetro, uno de mayores dimensiones, forma ovalada y con unos 30 cm en su radio mayor (UE 1197), que pudo servir para hincar un poste de madera que apuntalase la cubierta curva, que, en esos momentos, ya debía sufrir las consecuencias de su falta de mantenimiento.

No obstante, lo más destacado de este ámbito es la documentación, en un excelente estado de conservación, de la estructura de *tubi* (Moreno *et al.*, 2019) que conformó la cubierta abovedada con que contó este ámbito (fundamentalmente, UE 1184), habiéndose recuperado no solo cientos de estas piezas, engarzadas y conformando las diferentes hiladas que la componen, con distintas direcciones (lo cual permitirá reconstruir de manera fidedigna su forma original) sino también, y este aspecto creemos que es inédito hasta hoy en la arquitectura romana, la clave de la bóveda de este sistema constructivo.

Efectivamente, se ha podido recuperar (literalmente, pues fue engasada y recuperada por nuestro equipo de restauración, para su posterior consolidación y futura exposición) una estructura cuadrangular (de 56 x 52 cm), formada por *tubi*, algunos de ellos cortados a bisel para su perfecto encaje, que configura el punto central, la clave de bóveda, de donde parten el resto de nervios que estructuran la misma.

INSERTAR FIGURA 5

Es interesante, asimismo, el hecho de volver a documentar una gran cantidad de *opus signinum*, tanto desmenuzado como en bloques sobre los restos mejor documentados de la estructura de *tubi*, lo cual estaría indicando que los constructores de la villa utilizaron este mortero para cubrir exteriormente la estructura de tubos cerámicos, de modo que actuase como aislante entre estos y la cubierta exterior de *tegulae* e ímbrices.

B) Sondeo 05

Con unas medidas de 5'30 m de longitud por 4'50 m de anchura, pretendíamos obtener más información para la reconstrucción del aspecto original de este espacio monumental, así como para la mejor comprensión del sistema de abastecimiento de agua al mismo. Nos encontrábamos limitados por la realización del zuncho de hormigón que soporta, por esta zona oriental, la cubierta que protege los restos, de tal modo que no podíamos avanzar la excavación más allá de dicho límite.

Así, comenzamos a retirar el nivel superficial, de limos, sobre el cual se había abierto la fosa de cimentación del mencionado zuncho, estrato al que asignamos la UE 1147, y que se

encuentra directamente sobre las estructuras del ninfeo, tanto de los posibles muros laterales de la cubierta curva que soportaron, como del roquedo-cascada existente entre ambos.

Durante la excavación de esta capa se identificó nítidamente la fosa de cimentación, UE 1150, de la zapata de hormigón (UE 1152), rellena con una tierra marrón oscura que presenta los habituales derrames de cemento (UE 1151). El nivel de arroyada UE 1147 cubre el roquedo que constituye la cascada del ninfeo (UE 1153). Este, está formado por una serie de rocas de aspecto bulboso, con concreciones carbonatadas sobre ellas, procedentes de áreas cercanas al yacimiento, donde se dan naturalmente estas formaciones calcáreas. Este hecho muestra un buen conocimiento del entorno por parte de los constructores de la villa, que aprovecharon muy bien los materiales constructivos que le ofrecía el medio local.

Destaca, además de la escasa cerámica recuperada de este estrato, el hallazgo de un fragmento de mármol, perteneciente, posiblemente, al hombro y parte del brazo de una estatua. Este hallazgo demuestra que el conjunto escultórico que decoró la villa es más amplio de lo documentado hasta ahora, y nos hace ser moderadamente optimistas en cuanto a la recuperación de más piezas de este tipo.

Por otro lado, el rebaje de esta capa de limos UE 1147, no permitió identificar las fosas de expolio del material pétreo que conformó la base de la cubierta curva de la gruta artificial que coronó este espacio, una, a cada lado de la cascada. Efectivamente, sólo se conserva dos sillares paralelepípedos de los que debieron formar parte de la mencionada base, la UE 1156, en la zona sur, y al este, algo más baja, que la fosa de expolio UE 1155, y la UE 1157, al oeste, conformando el cierre frontal de la cascada. Al norte, se observa la fosa UE 1154, donde debieron estar los sillares que conformaron el lateral norte de la cascada, así como otra pequeña unidad negativa, en donde debió existir otra roca de la cascada, hoy desaparecida (UE 1158).

Todas estas estructuras negativas nos relatan los últimos momentos de ocupación de la villa, cuando, posiblemente tras el abandono de sus propietarios y la reocupación de espacios de época tardoantigua (siglos V y VI) se debió proceder al desmonte, bien para su reutilización o bien para su venta, de materiales constructivos y decorativos de la villa.

INSERTAR FIGURA 6

C) Sondeo 4

En este caso, ubicados en la Zona B, llevamos a cabo una nueva ampliación del sondeo 04, de 4 metros de largo y 6 m de ancho, que hemos denominado Sector D (al norte del Sector C del año anterior).

Se inició la excavación a partir de una superficie horizontal cuyas cotas se encontraban entre 488'02 y 487'93 m, y correspondiendo, este primer estrato, a la UE 1149 (igual a la UE 1092 del Sector C), que se extiende por toda la superficie del sondeo.

Tras retirar este relleno aluvial, limoarcilloso y muy compactado (por haber estado todo el año al aire), con escaso y muy fragmentado material cerámico, además de muy mezclado (desde romana hasta loza blanca y azul sobre blanco de época moderna), se documentan dos nuevos estratos: en la mitad oriental del sondeo y extendiéndose hacia la esquina suroccidental, la UE

1160, de color marrón claro, limoarcilloso, con fragmentos de mortero de cal y material constructivo, y la UE 1159, en el tercio noroccidental, una tierra limoracillosa, marrón negruzca, con muchos carbones, fauna y cerámica a mano y torno lento de época tardoantigua, con evidencias de quemado. Es interesante resaltar cómo durante la retirada de la UE 1149 ya despuntaba, hincada en la UE 1160, el extremo de una columna de estrecho fuste, así como, adentrándose por debajo de la UE 1159, los restos de lo que podría interpretarse como un pavimento de piedra disgregada. Además, y apoyada en UE 1160, se pudieron recuperar los restos de un molino de mano, elaborado en piedra, fracturado, entre varios fragmentos de material de construcción.

A continuación, comenzamos la retirada de la UE 1159, que apoyaba parcialmente sobre UE 1160. Se trataba de un estrato que parecía rellenar una depresión que buzaba en dirección a la esquina noroccidental del sondeo, y que cubría una estructura que apoyaba sobre la UE 1160, que se interpretó como un horno de época tardía (HG 1161). Estas estructuras de combustión, con un diámetro máximo de 120 cm, conservaba, fundamentalmente, el suelo (UE 1161), formado por fragmentos de material constructivo (tejas, ladrillos), que se muestran, lógicamente, muy quemados, así como algunos restos perimetrales de la cúpula que debió conformar la cámara de cocción (unos 10 cm de altura conservada), elaborados en mortero de barro, con algunas inclusiones pétreas y latericias (UE 1162).

INSERTAR FIGURA 7

Asociado a este horno, y por su perímetro norte, se conservan los restos de ese posible pavimento de mortero de tierra que ya despuntase bajo la UE 1159 cuando se excavaba la UE 1149. Desconocemos la función de este solado (UE 1163).

Asimismo, y también al norte, del HG 1161, se constató la existencia de una pequeña fosa ovalada, FS 1171, de poca profundidad -13 cm-, y función incierta, rellena con una tierra limoarcillosa, de color grisáceo, muy suelta y con inclusiones de tierra rubefactada (UE 1172).

Tras retirar estas estructuras, y comenzar la excavación de la UE 1160, cada vez era más evidente la aparición de una estrecha columna en posición horizontal (con un diámetro del collarino del fuste, de 26 cm), que se adentraba parcialmente por el perfil norte (CO 1203). De ese modo, y con objeto de identificar toda su longitud, se decidió hacer un pequeño batache, o retranqueo, en dicho perfil, de unos 80 cm de longitud por 70 cm de anchura. La sorpresa fue que, antes de alcanzar la cota de la columna, apareció el tambor del fuste de otra nueva columna, en este caso, en aparente posición vertical y de mayores dimensiones, en concreto, de 44 cm de diámetro (CO 1213).

La finalización de la excavación de la UE 1160 dio como resultado la aparición de tres nuevas unidades en planta, diferenciadas por encontrarse a ambos lados de la continuación del muro de cierre occidental del peristilo MR 1114: por un lado, la UE 1175, al este de dicho alzado, y por tanto, en el interior de dicho peristilo; la UE 1176, al oeste, y ocupando la zona central del sondeo; y la UE 1177, estrato limoso, compacto y de color marrón amarillento, ubicado en el tercio más occidental del sector. La primera de ellas, es un nivel limoarcilloso, marrón, con algunos carboncillos y restos de mortero de cal, mientras que la UE 1176 se diferencia de la anterior, únicamente, por contener algunos fragmentos de *opus signinum* y de estucos pintados.

Además, en el lugar que ocupase el HG 1161, apareció un hogar circular, HG 1179, formado por un suelo de fragmentos de tegulae (UE 1180) y una fina capa de arcillas marrones oscuras, con claras muestras de su exposición al fuego (UE 1179). Esta estructura se apoyaba sobre la UE 1177.

Tras retirar el hogar, comenzamos con la excavación de las UE's 1175 y 1176. Ambas permitieron documentar, por un lado, el tramo más septentrional de la continuación del muro de cierre occidental del peristilo, elaborado con mampostería encintada (MR 1183), y sobre el cual, en un evidente recocado de época tardoantigua, se colocó la columna CO 1203. Este tramo murario está limitado por su extremo meridional por una base prismática de piedra caliza, que debió constituir el soporte de una columna del peristilo (CO 1184). La UE 1175 contiene una amplia variedad de inclusiones en su matriz: cerámica, carbones, material de construcción, piezas de *opus sectile* y abundante estuco pintado policromado.

Asimismo, mostraba un gran tambor de columna, que, por sus dimensiones, 42 cm de diámetro, coincidía con la base de columna y fuste CO 1213. También debe pertenecer a esas mismas columnas, el fuste de columna CO 1187, que se adentra parcialmente por los perfiles norte y oriental del sondeo, en el interior, por tanto, del peristilo.

Por otra parte, la excavación de la UE 1176 evidenció la extensión de la UE 1177 por el resto del sondeo, hasta el límite occidental del peristilo, así como parte de la segunda columna (CO 1187), de piedra caliza marmórea, perteneciente a la entrada tripartita de la estancia CE 012, paralela a la exhumada el año anterior.

Entre ambas unidades descritas, UEs 1175 y 1176, se apoyaba también una bolsada de tierra (bajo UE 1160), con gran cantidad de restos de piedra arenisca desbastada, similares a los del fragmento de hoja de acanto recuperadas en la UE 1176. Ambos elementos son interesantes porque evidencian, por un lado, la existencia de capiteles corintios, de donde debe proceder el fragmento descrito, y por otro, que debieron sufrir un proceso de reutilización, tras su desbastado, que ha hecho que no hayan llegado hasta nosotros (por el momento, al menos).

La continuación de la excavación de ambas unidades estratigráficas identificó el tramo del muro occidental del peristilo MR 1186, instalado originalmente entre las bases prismáticas CO 1184 y, más al sur, CO 1117. Presenta una clara reforma tardía, elaborada con mampuestos irregulares de piedra, que montaba sobre la base CO 1184 y el tramo murario MR 1183, y formaría parte de dicho realizado la pequeña columna CO 1203.

Debajo de la UE 1175 aparece otro estrato, que se adosa a los mencionados alzados, la UE 1185, con una matriz limoarcillosa, marrón, con inclusiones de mortero de color amarillento y carbones, así como fragmentos de materiales de construcción. Asimismo, contiene en su interior el tambor de columna ya descrito.

Por su parte, la excavación de la UE 1177, bajo UE 1176, mostraba tres nuevas unidades. La UE 1190, marrón clara y limoarcillosa, con inclusiones ocasionales de *signinum*, partículas de cal y fragmentos de material constructivo, ocupaba la parte central del sondeo (coincidiendo, por tanto, con el pasillo occidental del peristilo). La UE 1189 es una arcilla amarillenta mezclada con frecuentes nódulos de mortero de cal, que se ubica en la esquina suroccidental

del sondeo, y que identificamos con el derrumbe del muro medianero entre el cubículo CE 010 y CE 012, que sabemos estaba construido con un zócalo de piedra y alzado de tapial. Dicho alzado iría recubierto con pintura mural, de la que tenemos una excelente muestra en el gran panel exhumado en la anterior campaña arqueológica, precisamente procedente de este alzado murario. Y finalmente, la UE 1188, un recorte antrópico –UE 1191- practicado en la superficie de la UE 1189, en época tardía, para expoliar los grandes sillares que tendría el tramo septentrional del muro oriental de cierre del CE 012, el de la entrada tripartita (y que sería gemelo al alzado MR 1132 excavado el año anterior). Efectivamente, la excavación del relleno de la fosa de expolio FS 1188 muestra que fueron saqueados los cinco grandes sillares rectangulares con los que contaba el alzado MR 1192, habiendo conservado in situ, únicamente, la cimentación del mismo, realizada con una hilada de nivelación formada por mampuestos de calcarenita en posición horizontal.

INSERTAR FIGURA 8

La excavación de la UE 1190, que cubría parcialmente a la UE 1189, y se adosaba a las columnas volcadas de la entrada tripartita CE 012, CO 1133 y CO 1187, permitió identificar dos nuevos estratos, la UE 1198, junto al perfil norte, de color marrón claro, limoarcilloso, con algo de material de construcción y fragmentos de *signinum*, y mortero de cal, y la UE 1199, parcialmente bajo la anterior, y que muestra una textura arcillosa, grisácea, con poco material cerámico y algunos fragmentos de material constructivo. Esta última unidad se ubica, directamente, sobre el mosaico del pasillo occidental del peristilo. A continuación, se excavaron tanto la UE 1189 como la UE 1198, con lo cual, quedó ya toda la zona con la UE 1199, nivel gris oscuro y bastante limpio de inclusiones que, como hemos indicado, cubre los restos de los pavimentos de esta zona occidental de la villa (tanto el de cacería del ambulacro oeste –UE 1086- como el del CE 012 –UE 1140-).

Además, la retirada de las UEs 1189 y 1190 permitió identificar la basa de la columna CO 1187 –UE 1209-, que parece encontrarse en su sitio (y no hundida en el terreno, como lo estaba la de la columna gemela CO 1133), y en la que nuevamente pudimos constatar la existencia de numerosas cuñas de plomo, alrededor de su perímetro, con objeto de servir como junta de dilatación para compensar los movimientos del terreno. Entendemos que la misma evidencia del hundimiento bajo el peso de la cubierta de la basa de la columna CO 1133 demuestra que el arquitecto de la villa conocía la inestabilidad del terreno arcilloso de esta zona, y que para remediar los posibles problemas de asiento de las estructuras ideó este sistema, que supone, hoy día, un *unicum* en todo el mundo romano. Esta circunstancia demuestra, asimismo, no solo el genio del arquitecto constructor, sino la exclusividad de nuestra villa, que muestra una solución arquitectónica que no será documentada hasta 1000 años después, ya en el final de la etapa andalusí.

Del mismo modo, la retirada de la UE 1189 permitió identificar el muro medianero entre el CE 010 (posible *cubiculum*) y el CE 012 (sala con entrada tripartita). Se trata de MR 1210, que presenta, al igual que el medianero entre CE 010 y CE 011, un zócalo de mampostería irregular (que iría enfoscado y pintado), de unos 30-40 cm de altura, sobre el cual montaría un alzado de tapial, formado por arcillas amarillentas –que encontramos en zonas cercanas a la villa, y

concretamente, al este y sureste, al otro lado de la actual carretera a Alhama-, con cal. Precisamente, la UE 1189 está formada por la descomposición de estos alzados terrosos.

El muro paralelo a este, de cierre septentrional del CE 012 es MR 1223, que se conserva en muy mal estado, tras retirar la UE 1188 que rellenaba la fosa de expolio del alzado MR 1192, y que debió ser objeto de la misma actividad de sustracción que ésta. En todo caso, entre ambos muros, se pudo excavar, bajo la UE 1199, parte la entrada de la estancia CE 012, que como ya propusimos el año anterior, debía contar con una entrada tripartita, con doble columna. A la aparición, efectivamente, de la columna CO 1187 en esta campaña de excavación, paralela a CO 1133, debemos añadir el tercer vano de acceso y más septentrional, UE 1228, formado por un umbral de piedra caliza instalado entre la basa UE 1209 y la cimentación del desaparecido MR 1192. Igualmente, se pudo exhumar parte del mosaico que sola esta estancia, y que ya se intuyese al finalizar la campaña anterior, SL 1140. Se trata de un mosaico polícromo, de grandes dimensiones y con motivos geométricos, que engloban pequeñas escenas figuradas. A partir del poco espacio descubierto, proponemos que debe ser similar al Mosaico de Venus de la villa de Cártama (actualmente, en el Museo de Málaga), compuesto por un gran emblema central, en este caso, el Nacimiento de Venus, rodeado por ocho cartelas con distintas representaciones figuradas de animales, y todo ello, enmarcado en un gran cuadrado decorado con formas geométricas y guirnaldas. En nuestro caso, tendríamos parte de dos de aquellas cartelas de las que rodearán un gran emblema central, con escenas figuradas (aún indeterminadas por introducirse bajo el perfil occidental), si bien, en nuestro caso, el espacio triangular entre ambas cartelas también muestra decoración figurada, en esta ocasión, con una crátera.

Hay que señalar que antes de alcanzar el pavimento de esta sala tripartita, SL 1140, y bajo el derrumbe del alzado de los muros medianeros UE 1189, apareció una unidad, que apoyaba directamente sobre el mencionado pavimento, UE 1220, que parecía el derrumbe de una cubierta vegetal, a la vista de las improntas de cañizo, mezcladas con el tapial de las paredes y mortero de cal. No es admisible que esta estancia tuviese, originalmente, una cubierta tan pobre, por lo que más bien podría tratarse de una reconstrucción de época tardía, del momento de reutilización de esta estancia, anterior a la primera mitad del s. VI (cuando hemos documentado que ya estaba esta área de la villa cubierta de limos), pero posterior a mediados del s. V, cuando parece ser abandonada por la familia propietaria. Así, pudo constituir una pequeña y humilde reforma de alguna zona perdida de esa cubierta, que ya comenzaría a verse afectada por la falta de mantenimiento. Esta propuesta se sustenta en la aparición de este estrato, únicamente en la esquina suroriental de este complejo, y de ahí, nuestra consideración de que podría tratarse de una reforma parcial de la techumbre de esta sala.

En cuanto al interior del peristilo, la excavación de la UE 1185 da paso a las UEs 1200, más al sur y que se adosa al recrecido tardío del muro MR 1186, que presenta un color marrón claro amarillento, bastante limpia y con pocas inclusiones; y a la 1201, en la mitad norte del peristilo y adosada, en este caso, al tramo original del muro MR 1183, que muestra una textura arcillosa, marrón oscura-gris oscuro, con restos abundantes de carbones, mortero y fragmentos de ladrillos. Esta última unidad cubre el canal de *opus signinum* que bordea, por el interior, todo el muro occidental del peristilo (ES 1135/1202) y que, no solo pudimos ya documentar parcialmente en la campaña anterior, sino que parece evidente su relación con la estructura de

este mismo tipo de material que se identificase entre 2011 y 2013 en la esquina suroriental del peristilo, y que fuese interpretada por sus excavadores como una posible piscina o *impluvium*. Parece evidente que se trata de un canal perimetral que recogería el agua de las cubiertas de los pasillos del peristilo y la recircularía por él para su utilización. Ésta se produciría, al menos, de dos maneras, tal y como pudimos comprobar con la documentación del registro cuadrangular que se ubica en el centro del canal, justo delante de la ampliación semicircular, a modo de fuentecilla, que presenta el mismo: por un lado, y a través de una conducción que se dirige hacia el interior del peristilo, pensamos que debió almacenarse, o bien en el estanque o fuente monumental que debió centrar este espacio ajardinado, o bien, bajo alguna cisterna o depósito que pueda encontrarse bajo aquella; y por otro lado, conectando, por debajo del MR 1222, con el pasillo occidental, a través de una pequeña compuerta –cuya hendidura de encaje aún es visible sobre dicho muro- que permitiría, abriéndola, hacer pasar el agua hacia el ambulacro con objeto de limpiar su mosaico.

En este estrato UE1201 es interesante destacar la aparición de un fragmento de fémur humano, asociado a una acumulación de *tegulae* y ladrillos desordenados, que podría estar anunciándonos el uso como cementerio, obviamente en época tardía, de este espacio ajardinado, en un fenómeno constatado de manera habitual en otras villas reutilizadas en dicha etapa histórica (Chavarría, 2006: 30-31). Es este un aspecto de gran interés que deberá ser dilucidado en próximas campañas arqueológicas.

Para completar la descripción de esta zona, solo nos restaría describir las nuevas escenas del pavimento del pasillo occidental, aparecidas tras la excavación de la UE 1199, y que se presentan, nuevamente, en un muy buen estado de conservación. Tal y como suponíamos al finalizar la campaña anterior, en el eje central de la villa, y seguramente, en el punto medio de este gran ambulacro, ha aparecido la escena del que consideramos el *dominus* de la villa enfrentándose, a pie, al enorme jabalí del cual ya se observaban sus cuartos traseros bajo el perfil norte de 2018. Está alanceándolo, acompañado de su perro de caza, probablemente, un podenco andaluz. Más al norte, y tras otro árbol –elemento que ya hemos comprobado que sirve para separar conjuntos de escenas que están protagonizados por un animal salvaje distinto, de tal modo, que, de sur a norte, tenemos dos escenas con leopardos, dos escenas con jabalíes, y las nuevas dos escenas con leones-, un león macho que está siendo agredido por un miembro de la partida de caza mediante el lanzamiento de lo que podría ser una roca desde una altura mayor a la cual se encuentra el león. Finalmente, y adentrándose ya por el nuevo perfil norte de la zona de excavación, se distingue el ataque de una leona a otro jinete, el cual aparece descabalgado, con su caballo encabritado ante el ataque de la fiera, y que protegiéndose el brazo izquierdo con su capa para afrontarlo a las fauces de la leona, le clava su espada en el pecho con la mano derecha, que mana abundante sangre.

INSERTAR FIGURA 9

Con los nuevos cuatro metros de longitud que se han excavado de este enorme mosaico, contamos ya con unos trece metros exhumados, constituyendo esto, poco más de la mitad de lo que queda por desenterrar, de tal modo que presuponemos unas medidas finales para este pasillo, y por tanto, de mosaico conservado de, al menos, unos 24 metros de longitud.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

La intervención del año 2019 en la villa romana de Salar ha cubierto los objetivos con los que se inició. El más importante, consistía en continuar identificando nuevos espacios relacionados con la *pars urbana* de la villa, que nos permitan ir reconociendo su planta, sus estancias y el esmerado programa decorativo con que la dotaron sus propietarios. Más concretamente, la continuación de la excavación ha permitido:

- Ampliar el espacio conocido del pasillo occidental de la villa (CE 09), así como de su excelente mosaico, con nuevas escenas de cacería.
- Ampliar la excavación del posible *vestibulum* monumental CE 12, del que podemos confirmar que está solado con un mosaico que combina diseños geométricos con pequeñas escenas figuradas, y que, tal y como planteábamos al inicio de la intervención, posee una entrada tripartita, con vano central más amplio, y dos columnas de piedra caliza, de fuste único, separando dichos accesos.
- Exhumar el resto del muro de cierre occidental del peristilo, así como parte de su espacio interior, probablemente ajardinado, y que muestra, además, un sistema perimetral de recogida de aguas de lluvia para su circulación, almacenamiento y reutilización.
- Ampliar la zona del ninfeo, que permite obtener una visión más completa de su espectacular cascada pétreo original, y que, si bien no nos ha permitido documentar evidencias de su sistema de abastecimiento de agua, sí que ha ofrecido interesantes datos al respecto del expolio de sus estructuras en época tardía.
- Completar la excavación de la sala abovedada (CE 03), confirmando que también estuvo, originalmente, solada con un mosaico, en este caso, de diseño geométrico.
- Recuperar elementos decorativos diversos, como restos de pinturas murales o columnas de distinto diámetro, que permiten reconstruir el lujoso ambiente con el que dotó el propietario a la villa de Salar.
- Documentar una intensa ocupación tardoantigua de algunos espacios de la villa, en el mismo momento que parte de ella se encontraba ya colmatada de limos procedentes de las avenidas torrenciales de los barrancos al noreste de la villa.

INSERTAR FIGURA 10

El análisis que estamos llevando a cabo sobre los mosaicos de cacería y escenas marinas, para el cual contamos con la Dra. Luz Neira, una de las especialistas más reputadas a nivel europeo en este tipo de pavimentos, nos permite proponer que, al contrario de lo que se venía defendiendo hasta el momento, basándonos en lo publicado por la Dra. Marín Díaz, que estudiase los mosaicos de la villa aparecidos entre 2011 y 2013, debemos considerar que la fase de monumentalización de la villa de Salar debe retrasarse un siglo, y situarse en las primeras décadas del s. IV dC., manteniéndose, no obstante, la fecha tradicionalmente propuesta para las reparaciones constatadas en los mismos, anteriores al abandono de la villa y su posterior reocupación puntual, que podrían seguir datándose en la primera mitad del siglo V dC. (Marín Díaz, 2016: 285 y 290). La nueva fase para la monumentalización de la villa se realiza sobre la

base de los paralelos de mosaicos con escenas de cacería que se asemejan más a nuestro pavimento, que se vienen datando en la fecha señalada (p.e., el mosaico de la Piccola Cazzia de la villa del Casale, en Piazza Armerina, Sicilia, o el del *oecus* de la villa romana de La Olmeda, en Pedrosa de la Vega, Palencia).

Las nuevas escenas de cacería identificadas en el mosaico del pasillo occidental confirman la hipótesis que manteníamos desde el año 2018 de que en el punto central del pasillo, coincidiendo con el eje principal de la villa –y por tanto, en un lugar muy simbólico-, debía aparecer una escena protagonizada por el *dominus* de la villa; efectivamente, este año hemos documentado un personaje ricamente ataviado, que se enfrenta, a pie, acompañado de su perro de caza, al enorme jabalí, al cual alancea de muerte. Sin duda, se trata del propietario de la villa de Salar, que se hace representar al modo del héroe clásico Meleagro matando al fiero jabalí de Calidón, enviado por Artemisa a dicha ciudad etolia para sembrar el caos y la destrucción. De este modo, todo el mundo que entrase a la villa, por el probable vestíbulo monumental, con entrada tripartita (CE 012), también confirmado en esta campaña arqueológica, vería, en primer lugar, dicha escena, en la cual el *dominus* se mostraría ante sus invitados como un aristócrata adornado por las virtudes propias de esa clase social: fuerza, coraje, valentía, etc., y que lo revelaban como un nuevo “héroe”, en este caso, cívico, de la sociedad romana.

También parece evidente que la villa se encontraba semicolmatada de limos, tras su primer abandono, y que solo algunas estancias fueron reutilizadas por las humildes familias durante la segunda mitad del siglo V-primer mitad del VI (momento en el cual es definitivamente abandonada). Así debe entenderse el hecho de que, si bien las estancias más orientales muestran graves afecciones sobre sus pavimentos musivarios, teniendo que sumar, a los ya conocidos en el triclinio o pasillo oriental, el ya confirmado de la estancia abovedada CE-03, cuyo mosaico fue casi completamente desmantelado por el intenso reuso de dicho ámbito en las mencionadas fechas, sin embargo, el área más suroccidental del peristilo no muestra esos daños, como muestra la mejor conservación de sus pavimentos. Aún más, se identifican zonas de vertidos (como aquel en que apareció la venus capitolina en 2018) o incluso ya cubiertas de limos, y sobre esa colmatación, una nítida ocupación de época tardía, ejemplarizada en la UE 1159 y las estructuras de combustión HG 1161 y HG 1179, asociados a una gran cantidad materiales (fauna y cerámica, principalmente) que, a priori, nos sitúa en las mismas fechas que el abandono de la villa, la primera mitad del s. VI. Es decir, mientras unas estancias, las más orientales, siguen en uso, otras, las más occidentales, ya están parcialmente colmatadas de limos, son utilizadas como espacio de vertidos, y como lugar donde construir estructuras de combustión (hornos?) muy posiblemente relacionados con las prácticas alimentarias de estas poblaciones.

En general, volvemos a constatar, al igual que en la campaña anterior, la escasez de materiales cerámicos de época romano-imperial, que nos dificultan la correcta datación de la secuencia estratigráfica, pero que debe encontrar su justificación en que nos encontramos en un espacio de vivienda señorial, y por tanto, limpio de materiales de cualquier tipo; a ello, habría que sumar el hecho de que el abandono de la villa es programado, y que la reocupación de esta se produce en determinados espacios, no en su totalidad, constatándose, en el caso de las estancias excavadas este año, la inexistencia de esa reocupación como lugar de hábitat que sí ha sido

evidenciada en otros ámbitos de este edificio, particularmente, de su zona oriental, como ya hemos indicado anteriormente.

Respecto a la Zona A, y más concretamente, al ninfeo, la ampliación hacia el este de la cascada (sondeo 5), ha podido evidenciar el expolio de parte de sus estructuras en época tardía. Esta circunstancia concuerda con el hecho de que fuese utilizado como escombrera o vertedero el espacio del estanque a los pies de la cascada, donde aparecieron las mutiladas esculturas de las dos ninfas que decoraron este espacio. También este año hemos encontrado un fragmento de escultura, mucho más humilde, correspondiendo con el brazo y hombro de una escultura que, habida cuenta a sus medidas, debía ser de mayores dimensiones que las ninfas, y que quizás formó parte del grupo escultórico que engalanó en ninfeo. Quizás, la constatación de una fosa circular abierta en el fondo del mencionado estanque, no detectada por el equipo de investigación que actuó entre 2011 y 2013 en este lugar, nos permita obtener, el año próximo con su excavación, más datos acerca de ese proceso de desmantelamiento y expolio de estructuras. A este respecto es interesante señalar que, al contrario de lo que indicaron sus anteriores excavadores, no hemos hallado, en esta campaña, ni un solo fragmento de *tubi* en este espacio que nos permita constatar la referida aparición, en el interior del estanque, de decenas de dichos tubos cerámicos, y que los llevó a proponer la existencia de la recreación artificial de la cueva donde vivían las ninfas sobre la cascada mentada.

Por último, no podemos finalizar sin destacar el inusual hallazgo de la clave de bóveda de la cubierta de *tubi* de la sala abovedada CE-03. De toda la bibliografía especializada consultada, al respecto de yacimientos donde se haya documentado este tipo de solución arquitectónica para cubiertas curvas, en ningún caso se ha exhumado esta estructura, de la cual, parten todas las hiladas de *tubi fittili* que conforman la techumbre. Es otro detalle más que muestra, no solo la singularidad arquitectónica de nuestra villa, sino la excepcionalidad de los hallazgos que aún atesoran sus tierras.

BIBLIOGRAFÍA

CHAVARRÍA ARNAU, A., 2006: Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía. En *Chavarría, A.; Arce, J. y Brogiolo, J. P. (a cura di), Villas tardoantiguas en el Mediterraneo occidental*, pp. 17-35. Anejos de AEspA, XXXIX, Madrid.

MARÍN DÍAZ, P., 2016: *Otium, salubritas, amoenitas. Decoraciones musivas y pictóricas romanas en la Vega de Granada*. Tesis doctoral. Universidad de Granada, Granada.

MORENO ALCAIDE, M.; ROMÁN PUNZÓN, J.M. y RUIZ MONTES, P., 2019: “La construcción de cubiertas abovedadas con tubos cerámicos (*tubi fittili*) en la *Hispania romana*”. *Spal*, 28.1: 131-156. Universidad de Sevilla, Sevilla.

FIGURAS Y LÁMINAS

Figura 1. Localización del T.M. de Salar.

Figura 2. Ubicación de la villa romana de Salar.

Figura 3. Localización de los sondeos practicados en 2019.

Figura 4. Planta Sondeo 3, con derrumbe de techumbre y restos del pavimento musivo.

Figura 5. Detalle de la clave de bóveda de la techumbre curva.

Figura 6. Foto final del Sondeo 5.

Figura 7. Proceso de excavación en Sondeo 4. Fase tardía, con hogar y zona de vertidos (esquina NO)

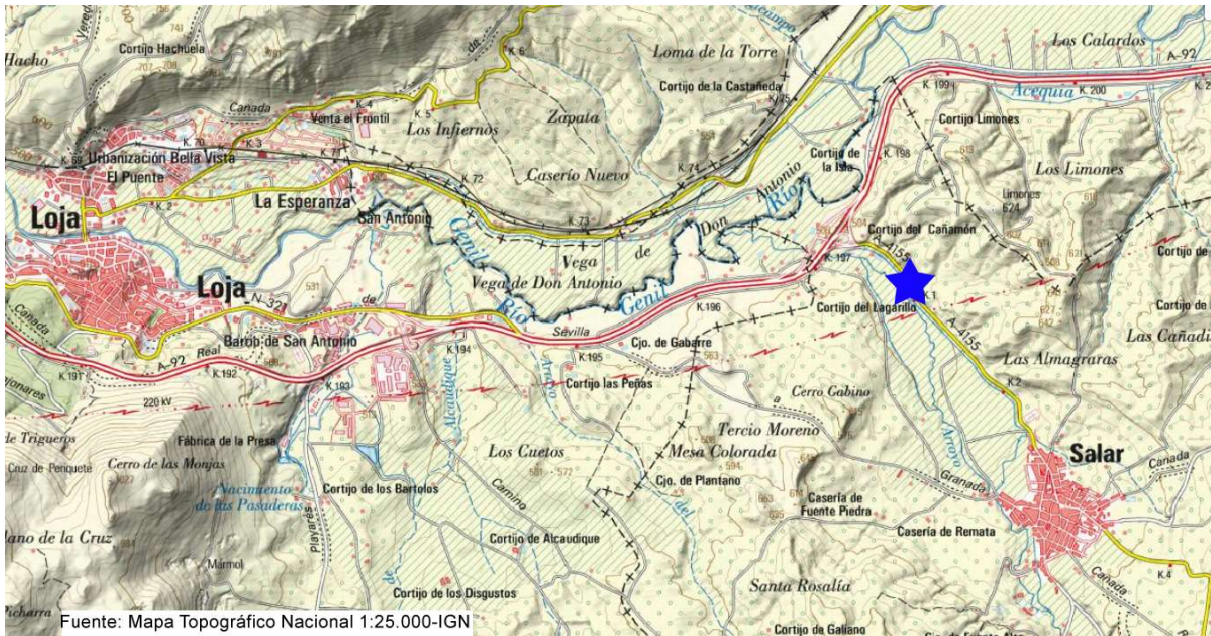
Figura 8. Proceso de excavación en Sondeo 4. Estructuras identificadas.

Figura 9. Ortofotografía final del pasillo occidental y estancias anexas.

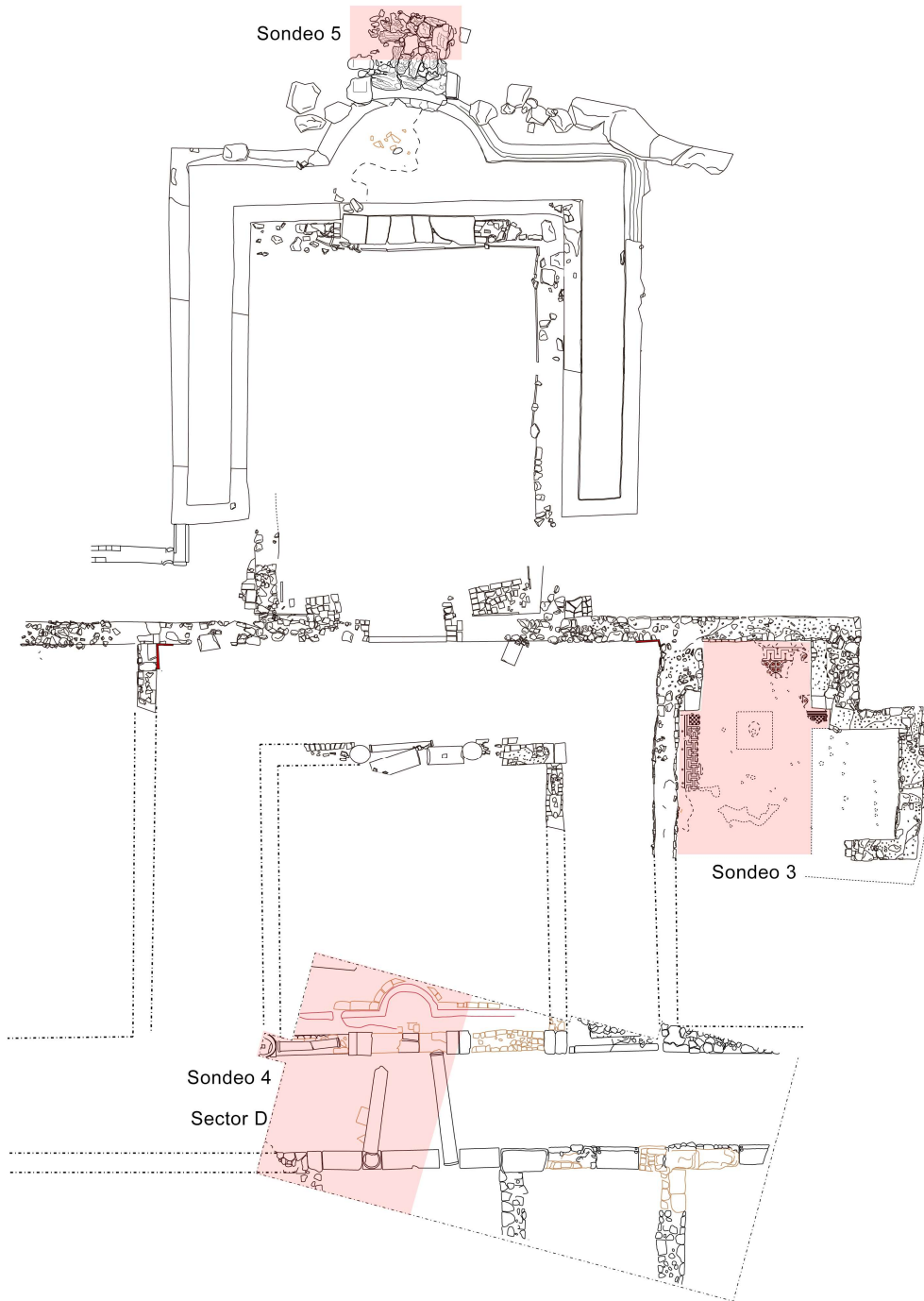
Figura 10. Planta General de la villa en 2019.



Fuente: <http://www.ponientegrnadino.org/territorio/>



Fuente: Mapa Topográfico Nacional 1:25.000-IGN



	DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA UNIVERSIDAD DE GRANADA	
	DENOMINACIÓN Revuelta de Enciso (RE 2019). Villa romana de Salar	
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORIZACIÓN		
MODALIDAD DE ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA: Intervención Arqueológica 2019		
PLANTA Nº	TÍTULO	FECHA
	Planimétrica General	
EQUIPO REDACTOR		
Julio Román, Manuel Moreno, Pablo Ruiz, Julio Ramos, Cintia Moreno		2020



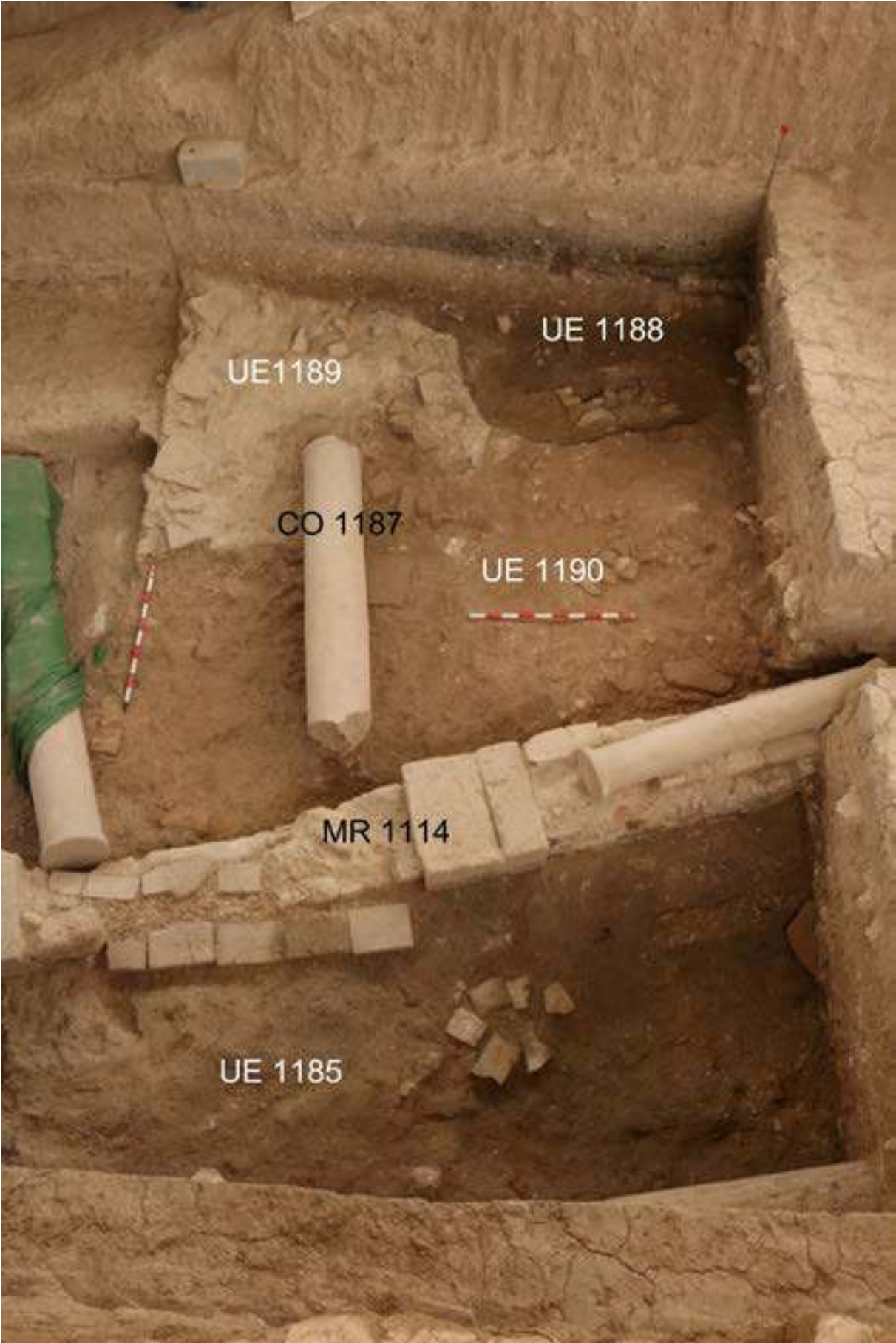
0

10 m

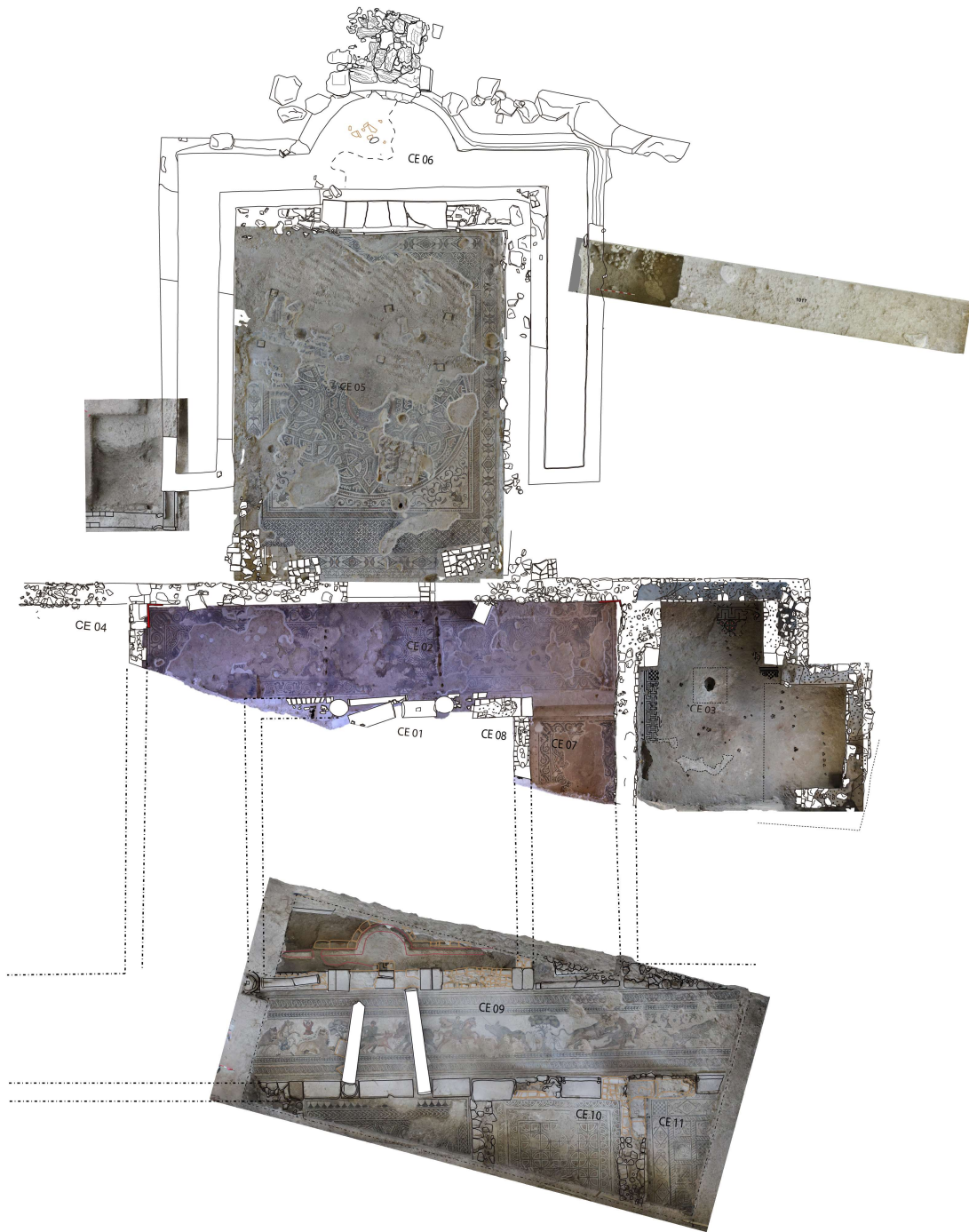












	DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA UNIVERSIDAD DE GRANADA	
	DENOMINACIÓN Revuelta de Enciso (RE 2019). Villa romana de Salar	
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORIZACIÓN		
MODALIDAD DE ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA: Intervención Arqueológica 2019		
PLANTA Nº	TÍTULO Planimétrica General	FECHA 2020
	EQUIPO REDACTOR Julio Román, Manuel Moreno, Pablo Ruiz, Julio Ramos, Cintia Moreno	



0 10 m